



Santiago Betancort en sus inicios como 'todoterreno'. | LP/DLP



Betancort cubriendo una información en los 70. | LP/DLP



Recibe una insignia de manos de Eligio Hernández. | LP/DLP

Falleció Santiago Betancort Brito

El periodista, vinculado durante la mayor parte de su vida profesional a Editorial Prensa Canaria tanto como redactor como en cargos directivos, murió a los 58 años víctima de una repentina enfermedad

A. T. P.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Ayer murió un periodista: Santiago Betancort Brito, de 58 años de edad, cayó con las botas puestas derrotado por un mortal cáncer de pulmón. Su cuerpo será hoy conducido a las 16.00 desde el tanatorio San Miguel, en Las Palmas de Gran Canaria, hasta el cementerio de San Lázaro, donde se le dará sepultura.

En las últimas semanas permaneció ingresado en el Hospital Insular, a donde llegó casi directamente de su puesto de trabajo como director de informativos de Canal 9.

Era un periodista de raza, de los de antes, de los que eran capaces de seguir una noticia a base de olfato y constancia, dedi-

Murió con las botas puestas. Salió de su despacho, de su informativo, para quedar ingresado en el Hospital Insular

cándole horas y horas, hasta morder en hueso. Hacía los sucesos como nadie; de todos, incluso de los pequeños, sacaba siempre algo noticioso, algún matiz, alguna arista. Siempre les daba un toque humano. Miguel Barrera recuerda muchas noches, porque en una época casi todo solía ocurrir de noche, en que llegaban informaciones de última hora, como cuando se estaba a punto de producir una detención tras un crimen muy sonado en Telde. "Santiago, vamos a Telde". "Si vamos a Telde -advirtió Santiago- nos acostamos a las tantas, que está fulanito y zutanito...". "Santiago, vamos a Telde". "Pues vamos a Telde". Había que hacer una buena crónica para el día siguiente, el *Diario de Las Palmas* era vespertino, salía a primera hora de la tarde, y como estaba previsto, regresaron por la mañana. Santiago se echó unos minutos en la cama, se duchó, y a las seis y media de la madrugada ya estaba llamando a Barrera, mientras trabajaba con su ritmo: con la primera puesta para subir las cuestas.

Trabajó intensamente, con una tremenda pasión que se le desbordaba por los poros. Betan-

cort Brito era pura iniciativa.

Nació en Santa María de Guía hace 58 años, hijo de un matrimonio de maestros nacionales majoreros. Casado y con dos hijos, hizo los estudios de bachillerato en su ciudad natal y en Gáldar, cursando luego la carrera de Magisterio en Las Palmas de Gran Canaria. En esas fechas se encendió el amor por el periodismo: colaboró, primero, con

El Eco de Canarias, en donde empezó escribiendo de lucha canaria, aunque su destino se selló en 1969 cuando entra en LA PROVINCIA para encargarse de la información del interior de Gran Canaria, pero sin dejar de ejercer como maestro. Titulado por la Escuela Oficial de Periodismo, accedió al puesto de redactor. En los inicios de la Transición ocupó la jefatura de prensa

del Gobierno Civil durante el mandato de Juan José Barco Jiménez, persona con la que mantuvo una firme amistad. Permaneció hasta 1982 en este periódico como reportero polivalente, si bien se especializó en el área de sucesos.

Ese año fue nombrado redactor jefe de *Diario de Las Palmas*, y dos años después, subdirector. El 21 de octubre de 1986 Edit-

rial Prensa Canaria lo nombra director. Estando en *'el Diario'* logra la exclusiva de la detención de Ángel Cabrera, El Rubio. Desde el mismo día del secuestro de Eufemiano Fuentes, cuando cubría esta información para LA PROVINCIA, Santiago siguió cada minuto de este histórico episodio. Otra primicia fue su sonada entrevista con un delincuente que había estafado a su banco, y que estaba siendo buscado por la Policía. Betancort logró eludir el cerco policial y hablar con él antes de ser detenido.

Al frente de *Diario de Las Palmas* permanece hasta el 2000, en que esta cabecera se fusiona con LA PROVINCIA.

Como director, Chago realizó una notable labor, presidida siempre por la intuición y el esfuerzo personal. Tenía reloj, pero no lo utilizaba. En su despacho se sentía como pez en el agua, aunque no era un hombre de estar encerrado entre cuatro paredes. Salía cada dos por tres a la redacción, le encantaba el ambiente, se sentía a gusto cuando estallaban las noticias importantes. Celoso de su trabajo, amaba las exclusivas. Cuando conseguía una notable lo expresaba con grandes aspavientos, con ese gesto suyo tan característico que parecía un paso de baile mientras apretaba los puños a la altura del pecho en señal de victoria. Iba de aquí para allá, cuidando de que todo estuviese preparado, cuidando, también, a su gente. Muchos de sus compañeros, con el dibujo de la nostalgia en la cara, dicen que fue "un profesor, pues a pesar de su carácter, de sus famosos *prontos*, que se le iban igual que le venían, supo sacar lo mejor de cada uno de nosotros". Eso sí, el mundo se paraba cuando jugaba el Barcelona de sus devociones.

Conjugaba la acción directa del reportero con la columna de opinión que reflexionaba sobre el acontecer inmediato. Lo siguió haciendo hasta su muerte: en *Canal 9* escribía unos *Apuntes* de la actualidad que él mismo leía en *off*.

Santiago tenía una enorme vocación cívica, que canalizaba a través del periodismo, pero no solamente a través de él. En este plano fue alcalde de Guía durante un breve mandato, presidente del APA del Colegio Sagrada Fa-



Santiago Betancort recibió en 1998 la Medalla al Mérito Policial con distintivo blanco. | LA PROVINCIA/DLP

EL APUNTE

CENSURA EN ARTENARA

Santiago Betancort Brito

Decía ayer el alcalde de Gáldar que las mociones de censura presentadas en San Bartolomé de Tirajana, Artenara y Fircas obedecían a una estrategia de acoso y derribo hacia el Partido Popular.

Y es el político norteño el que señala que con este tipo de triquiñuelas se está haciendo un flaco favor a la democracia porque los ciudadanos se sienten defraudados. No está falto de razón el señor Godoy al afirmar que es habitual la práctica de acoso y derribo en la política canaria. Pero lo malo es que ese flaco favor sólo pretende hacerlo a la democracia cuando sus correligionarios se sienten afectados, aunque se guarda el más escrupuloso silencio cuando con las mismas armas, antecedentes hay de quienes ahora se sienten víctimas y también supieron ser verdugos porque la ocasión no les era propicia. Y en el caso de Fircas el asunto está más claro que nunca.

Lo han dicho rotundamente, quienes a hierro matan ya se sabe cómo políticamente mueren. Puede que muchas mociones estén justificadas por la forma de actuar de los censurados, aunque por lo leído y por lo que se barrunta, la razón no se siente únicamente en la actuación del afectado. Aquí lo malo no es que todo sea por una nefasta actuación de quienes han recibido la confianza del pueblo sino que, como dice el alcalde de Gáldar, haya sido consecuencia de una operación de acoso y derribo que el ahora víctima también practicó en su día como única vía para acceder al poder.

Este texto es el último artículo periodístico de Santiago Betancort Brito leído el 8 de diciembre de 2005 por el propio firmante para los informativos que dirigía en Canal 9 de TV Las Arenas.